

Leyes sobre la impureza

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Números 5:1-31

Leyes sobre la impureza

El campamento de Israel debía guardarse de toda impureza, y esto por una razón primordial: en él habitaba Jehová (v. 3). El apóstol invoca el mismo motivo para invitar a cada hijo de Dios a mantenerse limpio de toda mancha: su cuerpo es **templo del Espíritu Santo** (1 Corintios 6:19). Al hombre que padecía de **lepra** (el pecado) o de **un flujo** (la incapacidad de reprimir las manifestaciones de la carne) se le debía alejar del campamento hasta su curación.

A partir del versículo 11 se trata de la prueba de los **celos**. Esta nos sugiere el cuidadoso y frecuente examen de nuestros afectos. ¿Sigue siendo Cristo el objeto de ellos? Si amamos al mundo, la Palabra nos aplica el terrible calificativo de **adúlteros**. Aun si exteriormente todo parece estar en orden, hemos llegado a ser enemigos de Dios, hemos traicionado al Señor (Santiago 4:4; 1 Corintios 10:22). Sí, mantengámonos ante él, como lo hiciera la mujer bajo sospecha ante el sacerdote, y dejemos que la Palabra (el agua santa) penetre nuestra conciencia y descubra nuestros sentimientos más íntimos.

“ Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón –pide el salmista–; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.
(Salmo 139:23-24)

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"